

**Catálogo informal
de todos
los Papas**

DIVULGACIÓN

Catálogo informal de todos los Papas

JAVIER PÉREZ

algaida



Diseño de cubierta: José Luis Paniagua

Primera edición: 2021

© Javier Pérez, 2021

© Algaida Editores, 2021

Avda. San Francisco Javier, 22

41018 Sevilla

Teléfono 95 465 23 11. Telefax 95 465 62 54

e-mail: algaida@algaida.es

ISBN: 978-84-9189-583-1

Depósito legal: SE. 1656-2021

Impreso en España-Printed in Spain

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



ÍNDICE

| | |
|----------------------------------------------|-----|
| Presentación | 11 |
| 1. Simón, alias Pedro. El primer papa. | 13 |
| 2. Los protopapas | 17 |
| 3. La Iglesia se organiza. | 23 |
| 4. Tras el triunfo de Constantino. | 37 |
| 5. La lucha contra el caos | 49 |
| 6. Una mínima estabilidad. | 71 |
| 7. La ruina moral y material | 87 |
| 8. Intentando imponer orden y sensatez. | 111 |
| 9. Desprestigio y decadencia | 145 |
| 10. La irrupción del humanismo. | 159 |
| 11. La reconstrucción | 181 |
| 12. La época de los concordatos | 197 |
| 13. La Iglesia prisionera. | 205 |
| 14. El inicio de la indiferencia. | 211 |
| 15. La época de la perplejidad | 219 |
| Post scriptum: fuentes. | 235 |
| Listado de papas | 237 |

Por Cristo, con él y en él...



PRESENTACIÓN

La historia de la civilización occidental es inseparable de la historia de la Iglesia católica y sus dirigentes, con independencia de las creencias religiosas de cada cual o la ausencia de ellas. De hecho, anunciamos desde este mismo momento que intentaremos, casi siempre, dejar a un lado las cuestiones religiosas para centrarnos en los hechos mundanos que protagonizó cada papa.

Desde san Pedro a Francisco se han sucedido doscientos sesenta y seis pontífices y, como no podía ser de otro modo, entre ellos hay hombres de todo tipo y condición.

De algunos lo sabemos casi todo, y nuestra reseña se limitará a un resumen de sus ideas y sus obras. De otros, se conoce su nombre y poco más; con estos, seguiremos la vieja pauta de Spengler, que no prefería las ficciones antiguas a las nuevas y daba por hecho que las crónicas las componía gente interesada en dejar sus propias verdades por escrito, en detrimento de las opiniones de quienes no contaban con los medios para componer esas crónicas.

Las fuentes son diversas y se habla de ellas al final del libro: desde el famoso *Liber Pontificalis* a los trabajos de los

muy variados historiadores que se han ocupado de este tema. Somos conscientes de que algunos datos y cronologías siguen bajo discusión en los ambientes académicos. En caso de duda, hemos elegido el dato que mejor nos pareció. Sin remordimientos y sin pretensiones.

No se pretende, ni mucho menos, componer un tratado histórico riguroso, sino un simple acercamiento, afectuoso unas veces, crítico otras, a las figuras humanas de los papas.

Nada más que añadir. Dos mil años nos esperan.

1

SIMÓN, ALIAS PEDRO. EL PRIMER PAPA

Nacido en Betsaida alrededor del año 6 antes de Cristo, su nombre original era Simón Bar-Joná. Más tarde fue conocido como Cefas o, simplemente, Pedro. De profesión, era pescador en el mar de Galilea. Estaba casado y se le menciona algún hijo. Suegra, al menos, no cabe duda de que tenía, pues su curación se relata en los Evangelios de Marcos, Mateo y Lucas.

Llega al cargo por elección directa de Jesús.

Antes de trasladarse a Roma, funda y preside la Iglesia de Antioquía, actualmente en Turquía.

Es el promotor, en el Concilio de Jerusalén, el año 50, de que los gentiles que se adhieran al cristianismo no tienen por qué cumplir la ley judía ni deben circuncidarse. Sí deben, en cambio, cumplir con la ley de Noé, que prohíbe comer carne sacrificada a dioses paganos, la fornicación y comer sangre o animales que hayan muerto ahogados.

En todo caso, y a pesar de esto, Pedro se centró en la predicación a los judíos, mientras que Pablo se dirigió a los no judíos, también llamados gentiles. En un momento dado, llegaron a reunirse ambos en Antioquía, donde, según parece, se

dedicaron a la fabricación y venta de tiendas de campaña para mercaderes. En otros lugares se menciona solamente a Pablo como hábil en esta profesión, aprendida en sus tiempos como soldado romano.

Pedro es también el principal impulsor de la centralización política y administrativa de la Iglesia, que cobra una estructura jerárquica. Esta decisión sería de crucial importancia con el paso de los siglos, pues marca la diferencia con otras organizaciones religiosas no centralizadas, como luego fueron el islam o la propia Iglesia protestante. Posiblemente, el origen de esta decisión se deba buscar en la estructura política del Imperio romano, donde acababa de concluir la época republicana para dar paso a la etapa imperial.

A partir de aquí, sólo contamos con rumores. Uno de ellos, seguramente una leyenda, dice que rezó para que su hija Petronila, muy hermosa, enfermase y perdiese su belleza, de modo que no peligrase su virtud, y que se negó luego a curarla por la misma razón.

Se dice también, a título de anécdota, que Pedro vivía en casa de un senador en el barrio de Viminal y que un día, al salir de casa, se encontró con Jesús, que fue a darle ánimos contra las persecuciones. Sobre esta leyenda se compusieron el libro *Quo vadis?* y la película del mismo nombre.

Según parece, Pedro murió alrededor del año 67, en la persecución de Nerón contra los cristianos, a los que el emperador consideraba una molesta secta judía que importunaba a los fieles del culto romano llamándolos impíos e idólatras. A los romanos, siempre tolerantes con todas las religiones, les molestaba el empeño de los cristianos en afirmar que la suya era la única religión verdadera y consideraban esta obstinación una ofensa contra los sentimientos religiosos de los demás.

La historia que se cuenta de que fue crucificado bocaba-
jo, porque no era digno de la misma muerte que Jesús, es apó-
crifa, aunque otros autores afirman que tales burlas no eran
raras entre los soldados romanos durante las ejecuciones, por
apuestas o por simple diversión. Dada la época y sus costum-
bres, podría ser cierta cualquier cosa. O ninguna.

Se atribuye a su testimonio la mayor parte de lo narrado
en el Evangelio de Marcos. También es autor de varias epís-
tolas.

La Iglesia lo considera santo y celebra su festividad el 29
de junio.